



Utopía o posibilidad del Diseño Accesible y Universal

Verónica Rocío Orospe Hernández
Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño

La noche de la ignorancia y de la insensibilidad es la única tiniebla impenetrable.
Hellen Keller

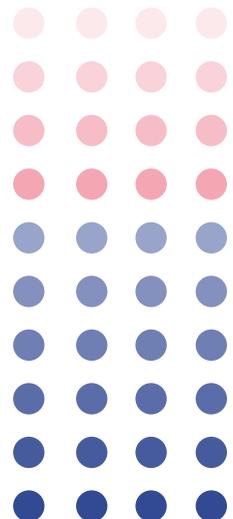
ESCRIBO ESTE TEXTO EN medio de tiempos tumultuosos del feminismo mexicano y latinoamericano, después de la marcha histórica del 8 de marzo y del paro nacional del 9 de marzo de 2020. El tema de género está sobre la mesa y, desde mi punto de vista representa un avance que puede tener otras repercusiones, más allá del tema. Me parece importante recordar que se piensa que la primera ola del feminismo surgió debido a algunas mujeres activistas antiesclavistas se vieron identificadas por la opresión y la discrimina-

ción que ellas vivían, las cuales estaban basadas en el género. Es decir, una lucha llevó a la otra.

En mi caso, por ejemplo, el tema del feminismo me ha dado más sensibilidad para empatizar con otras luchas. En un inicio, el género era lo que más me atraía del seminario, pero gracias a las diferentes ponencias, conocí otras categorías y otras problemáticas que, a su vez, me hicieron abrirme a más posibilidades; ahora me siento más empática con otros grupos vulnerabilizados¹ e, incluso, con otras especies.

▲
Ilustración de puños,
hecha por Lis del
Carmen López
Sánchez

¹ Tal como lo recomendó la doctora Norma Alicia del Río, en la quinta sesión del seminario, usaré el término *vulnerabilizadas* en lugar de *vulnerables*, ya que, *vulnerabilizadas* es un término que expresa mejor una acción que se ejerce continuamente sobre ellos y no los victimiza.



Uno de los principales objetivos del seminario fue crear conciencia sobre la importancia de incorporar la perspectiva de género y la discapacidad en el campo del diseño. Para hablar del diseño, considero que se debe tener en cuenta el momento histórico que vivimos, según el autor Norberto Chaves, el diseño nace cargado de ideología y, a partir del segundo gran ciclo industrial, a mediados del siglo xx, tiende a pragmatizarse y a despojarse de valores éticos, lo que lo ha transformado en un instrumento al servicio de las causas que pueden financiarlo.²

Se puede decir, por tanto, que el diseño sufre una desocialización, sin embargo, Chaves afirma que no se trata de un malestar que afecte únicamente a nuestra disciplina, sino a la sociedad en general.³ En este sentido, los diseñadores, más como personas que como profesionistas, tenemos que reconstruir nuestra ética social para que los objetos de diseño que sean creados por nosotros puedan dar soluciones más incluyentes.

Vale aclarar, también, algo que nos compartió el arquitecto Andrés Balcázar de la Cruz en la quinta sesión del seminario “Diseño Accesible y el Diseño Universal”, los países más desarrollados llevan la delantera, no exactamente por humanismo, sino, porque ellos lo ven como una forma de inversión para impulsar la economía. Gracias a la aplicación del diseño accesible y la búsqueda del diseño universal, estos países logran atraer más clientes y más turistas.

Por lo anterior, pienso que, si se logra comunicar todos los beneficios de los

diseños accesibles y los diseños universales a los actores capaces de financiarlos, serán una realidad en un menor plazo. Para ello, me parecen muy acertadas las iniciativas como este seminario, ya que, como diseñadores o futuros investigadores del diseño podemos desarrollar un sentido crítico sobre problemáticas que afectan a seres humanos para los que podemos proponer soluciones lo antes posible y ayudar a dar voz a quienes han sido silenciados.

Según Norberto Chaves, una de las funciones más importantes de la universidad es la formación integral de individuos,⁴ la cual se tiene que ver reflejada en la ética de cada propuesta que hagamos, sobre todo por el hecho de provenir de estudiantes de una universidad pública.

Después de mencionar lo anterior, aclaro que en este escrito no pretendo dar una propuesta definitiva, pero sí tengo la convicción de esbozar una idea. Es importante aclarar que para que esta propuesta pudiera ser una realidad es necesaria una etapa previa a la materialización, en ella sería pertinente escuchar la opinión de quienes serían las usuarias y usuarios finales y, evitar así, fallas en la funcionalidad del diseño.

UN HOGAR PARA EL DESARROLLO

Esta propuesta es una solución provisional, y se basa en el pronóstico que nos dio el arquitecto Balcázar, que indica que por lo menos pasarán 50 años para que el entorno urbano, el entorno natural, el transporte público y los servicios en general de la Ciudad de México, comiencen a tener una acce-

² Norberto Chaves Fuentes, *El oficio de diseñar*. Gustavo Gili, Barcelona, 2001, p. 94.

³ *Idem*, p. 99.

⁴ *Id.*, p. 31.

sibilidad aceptable. El arquitecto enfatizó que existe una mayor dificultad para la adaptación de los espacios, en contraste a la conservación de lo que ya es accesible o a la creación de espacios desde cero.

Según el arquitecto Balcázar, existen cinco fases de desarrollo para la accesibilidad, la primera es la fase previa a la toma de conciencia, la segunda es la toma de conciencia, la tercera es el inicio del proyecto, la cuarta el desarrollo y, la última, la consolidación de este. En la Ciudad de México, en muchos sentidos no se ha superado la primera fase y yo me atrevo a sostener que en materia de vivienda de interés público tampoco se ha superado dicha fase.

Por lo anterior, en esta ciudad estamos lejos de garantizar el derecho humano a la accesibilidad a todas y a todos de manera óptima. Lo que aquí propongo es un proyecto dirigido a un grupo que sufre interseccionalmente la vulnerabilización: por género y por discapacidad.⁵ No se trata de determinar quién merece más el derecho a la accesibilidad, sin embargo, sí de ser sensibles a una mayor proporción de dificultades que la sociedad impone y considero que es preciso comenzar con los grupos más vulnerabilizados.

La doctora Alejandra Prieto, en la segunda sesión del seminario, expuso algunas de las dificultades que sortean las mujeres que son madres de niños que nacen y viven con alguna discapa-



Ilustración realizada por Lis del Carmen López Sánchez

cidad. Ellas muchas veces son olvidadas cuando se diseña y se investiga sobre el tema. Es por ello que esta solución está dirigida a estas mujeres. No se pretende idealizar a la usuaria final, sin embargo, dicha ponencia me hizo darme cuenta de que existen mujeres que no cuentan con una red de apoyo que las ayude en una tarea tan importante. Me pregunté, entonces, qué pasa con una madre soltera⁶ cuya hija o hijo nace con alguna discapacidad; una madre que gana lo mínimo y que vive lejos del lugar donde se proporcionan las terapias que su hija o hijo necesita. Así fue que pensé que una vivienda diseñada para ellas podría ser de gran ayuda.

Me inspiré en el modelo de negocios de una empresa llamada *WeWork*, que se

⁵ Es importante aquí mencionar lo que la doctora Adriana Soto nos compartió en la primera sesión del seminario. La discapacidad es un cruce de una diferencia con una sociedad que no sabe qué hacer con la diferencia. Es decir, es un constructo histórico-social.

⁶ Según la doctora Alejandra Prieto, un alto porcentaje de los padres no asimilan el hecho de tener una hija o hijo con alguna discapacidad y no se hace responsable y abandona el hogar. Por otro lado, 80% de las parejas que continúan juntas, se decide que las mujeres son quienes deben abandonar su trabajo, en la mayoría de los casos, sin remuneración y sin reconocimiento.

podría describir como un espacio de *coworking*,⁷ es decir, un lugar de trabajo con espacios privados y con espacios compartidos; estos últimos tienen la finalidad de dividir gastos que, de otra forma, serían mucho mayores. Entonces, gracias a esa reducción de gastos se puede tener acceso, por decir algunos ejemplos, a una mejor ubicación, mejores instalaciones, mejores servicios y personal de limpieza, entre otros beneficios.

La comunidad y la cooperación fueron los conceptos clave que me ayudaron a concebir una covivienda para personas vulnerabilizadas, en primera instancia, para madres solteras de niñas y niños que viven con alguna discapacidad. Aún no tengo claro si sería un proyecto gubernamental, una ONG, un proyecto de la industria privada, mixto o inclusive, un proyecto autosustentable, ya que, quienes habitaran ahí podrían producir mercancías o prestar servicios al público en general.

Describiré a grandes rasgos las características que considero importantes de esta covivienda. Si se tomaran en cuenta las zonas de la ciudad que ya cuentan con cierto grado de accesibilidad en el transporte y que, generalmente, son las primeras en obtener las mejoras y el mantenimiento, entonces, no podría estar en las afueras, aunque otra opción sería que se compartieran los gastos de un transporte exclusivo para los residentes, que contara con las condiciones necesarias. Cada familia tendría una habitación privada con un sanitario. Por otro lado, los espacios compartidos promoverían la convivencia y las redes de apoyo. Algu-

nos de estos serían: salas, cocinas, comedores, cuartos de lavado, salas de juegos para los niños, regaderas apropiadas y espacios para terapias, entre otros. También, habría actividades de esparcimiento, como proyecciones de películas, talleres, excursiones y otras como capacitaciones para que las madres pudieran mejorar las técnicas de terapias para los niños. Algunos otros espacios tendrían costo extra, por ejemplo, guarderías, cafeterías o consultorios médicos. Existirían convenios con universidades y hospitales para que pudieran hacer su servicio social enfermeras, doctores, terapeutas y pedagogos. Las madres podrían trabajar dentro o fuera del lugar para pagar la renta y el mantenimiento. Sobra decir que se buscaría que el espacio tuviera la mayor accesibilidad posible, incluida la económica.

Con este proyecto no se pretendería aislarlos, al contrario, ya que, al encontrarse en zonas concurridas, se lograría una visibilización. Con respecto a lo anterior, es pertinente agregar que antes de este seminario no había caído en cuenta que, como sociedad, tenemos una discapacidad aproximada de entre siete y diez por ciento, y que, por tanto, en los espacios públicos se debería ver reflejada esta proporción. La realidad es que existe una invisibilización que se agudiza al impedir el derecho a la accesibilidad de los espacios, de los transportes públicos, de la vivienda, de los servicios y de las comunicaciones. Debido a ello, los seres humanos que no tienen las características medias hoy no pueden tener una vida plena.

⁷ Palabra inglesa que deriva de la unión del prefijo *co-*, que significa “en colaboración” o “en compañía”, y el verbo *work*, que significa trabajo. Es decir, *cotrabajo* o *trabajo colaborativo*. Es un término que se usa para describir un espacio de trabajo compartido por dos o más personas que no necesariamente laboran para la misma compañía.

CONCLUSIÓN

Cada una de las ponencias impartidas en el seminario me ha enseñado algo nuevo y valioso. Todos los aprendizajes son parte de mi desarrollo profesional y personal. En lo que se refiere a diseño, una de las lecciones más grandes puede resumirse en una frase que nos compartió la Doctora Jordana Maisel de la *University at Buffalo* en una ponencia a distancia: diseñar para los extremos de la población proporcionará mejores soluciones para todos. Aquí, vale la pena mencionar algunos ejemplos que la diseñadora sorda Elise Roy comparte en una charla de Tecnología, Entretenimiento y Diseño (TED). El primero es el pelador de papas oxo, diseñado para gente con artritis, que por la comodidad que ofrece, pronto fue adoptado por usuarios promedio; el segundo, son los mensajes de texto de los teléfonos celulares, que originalmente fueron diseñados para personas sordas, pero que en la actualidad son una de las formas más populares para comunicarse. Esto me hace llegar a la conclusión de que los diseñadores haremos mejores propuestas en la medida que busquemos diseños universales.

Pensar en las poblaciones vulnerabilizadas al momento de diseñar y desarrollar ideas también nos permite reflexionar sobre el hecho de que nadie está exento de sufrir alguna enfermedad o accidente que le produzca una condición física o mental que le imposibilite su derecho a la accesibilidad y a vivir una vida plena, asimismo, el simple hecho de envejecer evidenciará que el mundo está creado para un ideal humano que puede llegar a excluir más de la mitad de la población. Por ello, no sólo como diseñadores, sino también como seres humanos, debemos buscar colectivamente que los derechos de todas y de todos se hagan valer. 

Referencias

Chaves Fuentes, Norberto, *El oficio de diseñar*, Gustavo Gili, Barcelona, 2001.

Heywood, Leslie (Ed.), *The Women's Movement Today. An Encyclopedia of Third-Wave Feminism*, vol. 1, Greenwood Press, Londres, 2005.

Roy, Elyse, *When we design for disability, we all benefit*, [Video], 2016. consultado: 10 de marzo de 2020, en: <https://youtu.be/g2m97gPI70I>

Seminario Género, discapacidad y accesibilidad en el diseño. Enero a marzo de 2020.

Organizado por la Doctora Dulce María García Lizárraga y Doctora Angélica Lucía Damián Bernal. Sesiones consultadas: primera a quinta. Ponentes: - Doctora Paula Soto Villagrán Departamento de Sociología, UAM, Iztapalapa - Doctora Marisela Adriana Soto Martínez Departamento de Educación y Comunicación, UAM, Xochimilco - Arq. María de Lourdes García Facultad de Arquitectura, UNAM - Doctora Alejandra Prieto de la Rosa Especialista Técnica de Planificación, Monitoreo y Evaluación, ONU Mujeres - Doctora Patricia Brogna Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM-DCG Enory García Alcántara- Arq. Andrés Balcázar de la Cruz Director de Atención a las Personas con Discapacidad CNDH - Doctora Norma del Río Departamento de Educación y Comunicación División de Ciencias Sociales y Humanidades UAM Xochimilco Doctora Jordana Maisel. Ponencia: Diseño Universal, University at Buffalo, febrero, 2020.